

FLASHES A.S.E.P.
ABRIL - 1.994

FICHA TECNICA

Diseño y Realización: De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.

Diseño Muestral: 1.221 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y municipios, utilizando sistema de rutas aleatorias y selección final de los entrevistados mediante las tablas de KISH.

Trabajo de Campo: Realizado durante los días 18 a 22 de Abril de 1994, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

Proceso de Datos: Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.

Análisis e Informe: Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 6 de Mayo de 1.994.

Análisis e Interpretación de Datos:

SARA CORTES GARCIA
Javier Díez Medrano
Luis Corominas i Albert
Belén García del Ordi

Proceso de Textos:

PALOMA MILLAN MARTINEZ
Esperanza Celdrán Lucía
Marta Barahona Zamorano
Sonia Moya Jiménez

Dirección:

JUAN DIEZ NICOLAS

COPYRIGHT ASEP S.A., 1994. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

I
"FLASHES"
(ABRIL 1994)

Los escándalos sobre corrupción política, aunque presentes en los medios de comunicación desde hace varios años, han impactado en la opinión pública desde hace ya tiempo, pero este último mes parecen haberse superado todos los límites. Cuando se realizó el trabajo de campo de esta investigación (18 a 22 de abril) se estaba ya celebrando el Debate sobre el Estado de la Nación, y había declarado Luis Roldán en la comisión parlamentaria correspondiente, aunque todavía no se le había pedido la entrega del pasaporte, ni se había producido su huída de la Justicia, ni la dimisión del Ministro del Interior, Antonio Asunción. En esas fechas, la información se centraba más en el "caso Rubio" que en el "caso Roldán" o en el más antiguo y aparentemente irresoluble "caso FILESA".

La opinión pública se encuentra perpleja, escéptica, atónita, descorazonada, pesimista, harta en definitiva, del pobre espectáculo que les ofrecen los políticos, especialmente los del Gobierno, y por ello todos los indicadores, al disminuir aún más, reflejan ese creciente "estado de malestar" de los ciudadanos, especialmente respecto a los aspectos políticos. Disminuyen significativamente, respecto al pasado mes de marzo, el sentimiento del consumidor (la confianza y seguridad económicas) y sus dos componentes (la evaluación de la situación económica española y la del

II

propio entrevistado-el optimismo personal). Se reduce también la satisfacción con la calidad de vida (el valor más bajo desde hace varios años) y el postmaterialismo (el valor más bajo también desde hace años).

Como es lógico, también disminuye la satisfacción con el Gobierno (el valor más bajo también desde hace años, indicando una inequívoca y fuerte insatisfacción), pero lo verdaderamente preocupante es la espectacular caída de la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, que por vez primera desde que comenzó a utilizarse hace cuatro años, no sólo alcanza un mínimo histórico, sino que se encuentra en un peligroso nivel de falta de confianza en la democracia, en el que los satisfechos son casi los mismos que los insatisfechos.

El malestar de los españoles se manifiesta en una generalizada inferior valoración de las instituciones, de los líderes políticos y de las políticas gubernamentales sectoriales. Así, en un solo mes (desde marzo a abril) ha disminuido la valoración de las Fuerzas Armadas (de 5,4 a 5,2), de los Bancos (de 4,7 a 4,4), del Gobierno de la Nación (de 3,8 a 3,3), e incluso de la Corona (de 7,3 a 6,7). En cuanto a las instituciones no fijadas mensualmente, y por comparación con su valoración de hace un año, también se observa una fuerte disminución en la valoración de los partidos políticos (de 4,1 a 3,3), de las Organizaciones Empresariales (de 4,8 a 4,4) y del Senado (de 4,3 a 3,9).

Todas las políticas sectoriales gubernamentales han sido valoradas menos de lo que lo fueron en marzo, de manera

III

que ni siquiera la política internacional, ni la de obras públicas y transportes, llegan este mes a los 5 puntos.

Las repercusiones de este profundo malestar sobre las intenciones de voto son evidentes y lógicas. La abstención estimada es ocho puntos porcentuales superior a la de las últimas elecciones de junio de 1993, y la intención de voto estimada para el PSOE es 12 puntos inferior a la de entonces, mientras que IU aumenta 4 puntos y el PP otros 2 puntos, en todos los casos por comparación con las últimas elecciones. En consecuencia, la estimación de voto asigna una ventaja de 10 puntos porcentuales al PP sobre el PSOE, debido sobre todo a la enorme pérdida de electores por parte del PSOE (que parecen decidirse sobre todo por la abstención) y a cierto crecimiento por parte del PP.

LA ACTUALIDAD

Teniendo en cuenta el clima social reinante, preocupado de manera muy especial por la corrupción, la mayor parte de las preguntas sobre la actualidad se han dirigido este mes a esa cuestión.

No obstante, se ha preguntado también por el Congreso Federal del PSOE, por el reciente Debate sobre el Estado de la Nación, por la presencia de España en la Unión Europea, y por los conflictos en la ex-Yugoslavia.

La Corrupción

La notoriedad alcanzada por esta cuestión, manifestada en el extraordinario tiempo y espacio que se la está dedicando en los medios de comunicación, ha permitido estudiar la opinión pública de manera muy matizada y diversificada.

Así, se pidió primero comparar el grado de corrupción que, según los entrevistados, existe en el actual Gobierno de la Nación, por comparación, por este orden, con el percibido en los primeros gobiernos socialistas de 1982 y 1986, en los gobiernos de UCD de 1977 y 1979, y con los últimos gobiernos franquistas de 1973 a 1975. Utilizando en todos los casos una escala de 0 a 10 puntos (en la que el 0 significaba que el entrevistado no creía que en ese gobierno hubiese corrupción en absoluto, mientras que el 10 significaba que la corrupción era absoluta), se obtienen puntuaciones significativamente diferentes entre sí: 7,8 puntos para el actual Gobierno de la Nación; 6,1 puntos para los primeros gobiernos socialistas del '82 y '86; 5,5 puntos para los últimos gobiernos franquistas del '73 al '75; y 4,5 puntos para los gobiernos centristas de UCD del '77 y '79.

Al comparar la corrupción actual en el Gobierno de la Nación con la existente en el Gobierno de la Comunidad Autónoma y del Ayuntamiento en que reside el entrevistado, se asigna la máxima al Gobierno de la Nación (7,6 puntos), y mucho menos al Gobierno Autónomo (5,9 puntos) y al Ayuntamiento (5,2 puntos).

Cuando se compara a los principales partidos políticos según el grado de corrupción que se percibe en ellos, la máxima se atribuye al PSOE (7,4 puntos), seguido a gran distancia de PP, CIU y PNV (5,5 puntos los dos primeros y 5,4 puntos el último), y a considerable distancia también de IU (4,2 puntos).

Se pidió a los entrevistados que citaran, de forma espontánea (sin sugerencias de ningún tipo) los dos casos de corrupción que les parecían más imperdonables y merecedores de mayor castigo. Los datos son concluyentes: más de la mitad de los entrevistados citaron el "caso Rubio" y casi la cuarta parte se refirieron al "caso Roldán"; además, un 15% mencionó el "caso Juan Guerra" y otro 14% el de "FILESA", pero el resto fueron citados por proporciones del 5% o inferiores, y un 24% ni siquiera contestó a la pregunta.

Cuando se preguntó a los entrevistados que señalaran, de entre una lista de casos de corrupción sugeridos, los dos que les parecían más imperdonables y que merecían mayor castigo, los resultados fueron muy parecidos. Más de la mitad de los entrevistados citaron el "caso Rubio", y algo más de una cuarta parte mencionó el "caso Roldán"; pero proporciones casi idénticas (una cuarta parte de los entrevistados) se refirieron también a FILESA y Juan Guerra; un 11% mencionó Ibercorp, y proporciones iguales o inferiores al 3% citaron otros casos. Pero, al tratarse de una pregunta en que se pedía elegir entre diversos casos sugeridos, la proporción de quienes no contestaron disminuyó significativamente hasta el 14%.

VI

Teniendo en cuenta la mayor importancia asignada al "caso Rubio" que a cualquier otro, tanto al preguntar de forma espontánea como sugerida, era razonable esperar que ése fuese también el caso más citado por los entrevistados como el que podría hacer caer al Gobierno. Un 21%, en efecto, cree que el "caso Rubio" podría hacer caer al Gobierno, pero debe resaltarse que un 34% de los entrevistados opina que ninguno de los casos de corrupción hará caer al Gobierno, y un 25% adicional no opina sobre esta cuestión.

Y algo más de la mitad de los entrevistados (51%) opina que alguno de estos casos de corrupción debería provocar la dimisión de Felipe González, frente a sólo algo más de un tercio que cree que no lo hará, y un 12% que no contesta a la pregunta.

Muchos analistas señalan que la corrupción ha dejado de ser una característica exclusiva de la política, y que actualmente se encuentra presente, en mayor o menor grado, en casi todos los ámbitos y sectores de la sociedad española. Por ello, se ha preguntado por el grado de corrupción percibido en diferentes instituciones y en la propia sociedad española, mediante un índice calculado que puede variar entre 0 y 200, de manera que si el índice es superior a 100 significa que los que creen que hay corrupción son una proporción mayor que los que creen que no la hay, y si el índice es inferior a 100 significa lo contrario.

Puede así comprobarse que la máxima corrupción percibida es la que se asigna a los partidos políticos (166), y en

VII

menor medida a los bancos (128), funcionarios, empresas privadas, policía, la sociedad española en general y los jueces (104). Sólo respecto a las Fuerzas Armadas (92) y los médicos (81) se observa que la proporción de entrevistados que cree que no hay corrupción es mayor que la proporción que opina que sí la hay.

Uno de los datos más preocupantes de esta investigación es el de que un 58% de los entrevistados cree que en España no existe ningún poder con capacidad para acabar con la corrupción, aunque alrededor de un tercio cree que sí existe ese poder.

Los dos poderes más citados por ese tercio de entrevistados que cree que sí hay quien puede acabar con la corrupción son los jueces (20%) y el Gobierno (17%), pero todos los demás son citados en proporciones inferiores al 10%.

Finalmente, y utilizando una vez más un índice de 0 a 200 para medir el grado en que diferentes instituciones están luchando contra la corrupción, se comprueba que sólo los medios de comunicación obtienen un índice superior a 100 (127 concretamente), seguidos de los jueces (52), la policía (51), los partidos políticos (46) y el Gobierno (34).

El Congreso Federal del PSOE

Pasado el Congreso Federal, dos tercios de los entrevistados opinan que "tras el Congreso las cosas han seguido tal y como estaban en un principio", y sólo un

VIII

12% cree que "se solucionaron los problemas internos del partido y se superaron las diferencias entre guerristas y renovadores".

Pero, al preguntar por lo que está sucediendo en los congresos regionales del PSOE que se han celebrado desde entonces, casi dos tercios (62%) opinan que guerristas y renovadores siguen estando divididos, frente a un 15% que afirma que guerristas y renovadores están ahora unidos.

En cuanto a la solución más probable al conflicto entre guerristas y renovadores, persiste la opinión de que el PSOE no se dividirá en dos partidos, pues mientras que casi la mitad de los entrevistados (47%) cree que guerristas y renovadores mantendrán sus diferencias, aunque sigan dentro del partido, sólo una cuarta parte cree que guerristas y renovadores se dividirán en dos partidos, aunque no a corto plazo.

El Debate sobre el Estado de la Nación

Menos de la mitad de los entrevistados (41%) han visto u oído algo sobre el debate.

De esa proporción que ha visto u oído algo, las proporciones que creen que se han tratado en profundidad los diferentes temas (se preguntó por cada uno de ellos separadamente) son las siguientes: corrupción (44%), crisis económica (27%), paro (14%) y estado de las autonomías (10%).

IX

Las valoraciones correspondientes a los líderes que participaron en los debates, utilizando una escala de 0 a 10 puntos, fueron las siguientes: Anguita (5,7), Aznar (5,2), Roca (4,6), Anasagasti (4,5), González (4,4) y Solchaga (2,9).

España y la Unión Europea

No se aprecian grandes variaciones en los sentimientos de los españoles hacia la UE, aunque, desde abril de 1993, la proporción de quienes están muy satisfechos con la pertenencia de España a la UE ha disminuido del 15% al 12%; la proporción de quienes no están nada satisfechos se mantiene, sin embargo, más o menos invariable alrededor del 20%. Continúa también observándose una opinión claramente mayoritaria que estima que la pertenencia a la UE ha sido beneficiosa para España, y también, aunque en menor proporción, para su Comunidad Autónoma.

El Conflicto en la ex-Yugoslavia

La opinión pública sigue manteniendo un alto grado de controversia respecto al conflicto en la ex-Yugoslavia, puede que por falta de información adecuada. Así, este mes, un 45% de los entrevistados se muestra favorable a las intervenciones militares de la OTAN contra los serbios-bosnios en Gorazde, frente a un 33% que se muestra en contra.

Pero la gran mayoría (60%) de los entrevistados cree que esas intervenciones no acabarán definitivamente con esa guerra.

Y se van equiparando las opiniones relativas a si España debería mantener sus tropas ("cascos azules") en aquella zona, en el supuesto de que la OTAN interviniese militarmente, o si se deberían retirar dichas tropas. Un 47% es partidario de retirar las tropas, pero un 43% es partidario de mantenerlas.